

Arce menor (*Acer campestre* L.)

El nombre común hace referencia al pequeño tamaño que alcanza en altura, unos 7-10 m si lo comparamos con los 30 m que puede llegar a medir el arce blanco o el negundo que también encontrarás en parques y paseos del pueblo.

La abundante sombra que produce, su resistencia a la contaminación y el llamativo color amarillo dorado de sus hojas en otoño, han hecho que sea una especie apreciada en jardinería.

Las flores verdosas que brotan en primavera antes que las hojas, no son muy atractivas pero si llamarán tu atención las semillas, que como en el resto de los arces forman una disámara pero en este caso en un ángulo de 180º, las más parecidas a las aspas de la hélice de un helicóptero.

Observa las hojas: 5 lóbulos profundos que penden de un rabillo rojizo que al ser cortado segrega un látex blanco.

¿Sabías que en Alsacia era costumbre colgar ramas de arce sobre las puertas para ahuyentar a los murciélagos? Aunque el árbol no es especialmente longevo, puede vivir unos 150 años, se asociaba con la longevidad, y se hacía pasar a los niños debajo de sus ramas para que tuvieran una larga vida.

